

*SOBERANÍA ALIMENTARIA, UNA GESTIÓN COLABORATIVA.
CONTRIBUCIONES DE OFERENTES DEL MERCADO
AGROECOLÓGICO DE COMERCIO JUSTO AHIMSA, TOLUCA,
MÉXICO¹*

*FOOD SOVEREIGNTY, A COLLABORATIVE MANAGEMENT.
CONTRIBUTIONS FROM SUPPLIERS OF THE AHIMSA FAIR TRADE
AGROECOLOGICAL MARKET, TOLUCA, MEXICO*

Edwin Gabriel Garduño de Jesús*

Hilda C. Vargas Cancino**

Tipo de documento: artículo académico

Fecha de ingreso: 03/07/2023 • **Fecha de aceptación:** 02/09/2023

RESUMEN

El objetivo de este texto es identificar las contribuciones de oferentes del Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa* (MACJA) en Toluca, México, para la escalabilidad de la soberanía alimentaria (SA) a partir de cuestiones intangibles y prácticas agroecológicas y de comercio justo. Para ello se utilizó una metodología con enfoque cualitativo mediante una entrevista semiestructurada a 8 oferentes del MACJA durante los meses de noviembre de 2021 a marzo de 2022. Entre los resultados se encuentra que la SA tiene potencial expansivo en la integración de cuestiones intangibles con prácticas agroecológicas y de comercio justo.

1 El presente artículo es producto del trabajo de una estancia de investigación posdoctoral en el Instituto de Estudios sobre la Universidad (IESU) de la Universidad Autónoma del Estado de México, becada por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT).

* Instituto de Estudios sobre la Universidad de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), Toluca, Estado de México, México.
<https://orcid.org/0000-0002-0096-784X>
gabriel.dsl@hotmail.com

** Instituto de Estudios sobre la Universidad de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), Toluca, Estado de México, México.
<https://orcid.org/0000-0002-5012-9537>
procesdco@yahoo.com.mx

Palabras clave: suministro de alimentos, mercado, sistema agrario, conservación de la naturaleza, industria alimentaria

ABSTRACT

The objective of this text is to identify the contributions of suppliers of the *Ahimsa* Agroecological Fair Trade Market (AAFTM) in Toluca, Mexico, for the scalability of food sovereignty (FS) based on intangible issues and agroecological and fair-trade practices. For this, a Methodology was used with a qualitative approach was used through a semi-structured interview with eight AAFTM suppliers during the months of November 2021 to March 2022. Among the results is that the FS has expansion potential in the integration of intangible issues with agroecological and fair-trade practices.

Keywords: food supply, market, agrarian system, nature conservation, food industry

INTRODUCCIÓN

La producción de alimentos es una constante ocupación de la humanidad que permite cubrir parte de sus necesidades básicas, idealmente requiere la intervención sostenible del ambiente natural para generar las condiciones que favorezcan el crecimiento y el cultivo de distintos alimentos provenientes de la tierra. Este proceso ha ido modificándose de tal forma que en la actualidad la agroindustria global ha absorbido gran parte de la productividad mediante la promoción de prácticas de la agricultura convencional (Moomaw et al., 2012), lo cual trae consigo diversas consecuencias dañinas para las personas, la naturaleza y la vida en general (Fundación Heinrich Böll y Fundación Rosa de Luxemburgo, 2019).

La agricultura convencional es una alternativa de producción de alimentos basada en el sistema económico capitalista cuyos “[...] valores son el crecimiento material, la maximización de los beneficios, la eficiencia, el cortoplacismo, el individualismo y el pensamiento lineal” (Hunziker, 2015, p. 180), conjunto de prácticas que “conduce al agotamiento de los [...] bienes naturales] y desplaza las economías y los saberes locales provocando impactos ambientales, y agudizando la pobreza y el hambre [...]” (Díaz, 2014, p. 65), desencadenando una secuencia de riesgos tanto para el tejido social como para el equilibrio de los ecosistemas naturales.

La agroindustria se posicionó en gran parte del mundo en el momento en que:

[...] se consolidó una fase agroalimentaria mundial que, caracterizada por la utilización de los alimentos como mecanismo de competencia por la hegemonía [provocó ...] un cambio en la estructura productiva mundial. A partir de entonces, la producción y el mercado se centralizaron en los países desarrollados [... específicamente, en aquellos impulsores de la industria agrícola] (Elkisch, 2018, p. 181).

Posteriormente, bajo un común acuerdo entre las empresas agrícolas globales, instituciones de incidencia mundial y el apoyo de múltiples Estados, se promovió la apertura económica mediante tratados internacionales de libre comercio, acrecentando con ello la brecha en el acceso y la disponibilidad de alimentos entre los mal llamados países desarrollados y los países subdesarrollados (Quevedo, 2013), en otras palabras, con estos acuerdos se consolidó una estructura de dominio y, por lo tanto, de subordinación oligopólica sobre las cadenas agrícolas de los países periféricos (Cortés, 2016), como consecuencia, las empresas agrícolas multinacionales intervinieron directamente en las agendas políticas de diferentes países, menoscabando su capacidad de



agencia y replicando el mismo patrón en más naciones (Ceballos y Castillo, 2019).

Los efectos de lo anterior no se hicieron esperar, la depredación de la naturaleza, su cosificación y el empobrecimiento de los países llamados del sur son solo algunos de sus efectos. Al respecto Díaz (2014) menciona:

El sistema agroalimentario dominante plantea numerosos problemas a nivel global, siendo causa fundamental de la pobreza que padecen campesinos y pequeños agricultores en todo el mundo, así como la destrucción de los lugares en los que habitan, afectando a comunidades enteras, ya que este sistema impone los modos de producción y gestión de los agronegocios, provocando además graves deterioros medioambientales y pérdidas en la diversidad de los ecosistemas (p. 67).

El modelo operativo de la agroindustria se basa en la mercantilización de la agrobiodiversidad que incluye a las semillas y los bienes naturales (Giraldo y Rosset, 2016), al mismo tiempo que promueve el uso de insumos de síntesis química y maquinaria especializada, lo cual, mantiene dependientes a las personas que implementan las prácticas de la agricultura convencional, contribuyendo a la desigualdad en el acceso y la disponibilidad de los bienes necesarios para la producción agrícola, entre los cuales se encuentran las tierras cultivables (International Land Coalition Secretariat, 2020; López y Sorondo, 2020). Por ello:

Estamos frente a un proceso de restructuración territorial en donde el capital busca funcionalizar estos espacios, adecuándolos a un nuevo ciclo de acumulación en el que la mayor parte de la población es prescindible. De aquí que, la lucha por la tierra hoy, en el siglo xxi, es una lucha a muerte por la vida (Elkisch, 2018, p. 201).

Lo anterior plantea diferentes aristas de un problema de escala global que, de no atenderse, alcanzará un punto de no retorno cuyas

repercusiones amenazan la integridad del planeta y, por lo tanto, de los elementos bióticos y abióticos que se encuentran en su interior (Freire et al., 2021). Ante este contexto, resulta urgente y necesario repensar y reorientar los sistemas alimentarios actuales (Shiva, 2021). La agroecología y los mercados alternativos son vías concretas y complementarias que contribuyen a este último cometido, abonando así, en la lucha por la soberanía alimentaria² (Garduño et al., 2023).

1. CONTRIBUCIONES DE LA AGROECOLOGÍA Y LOS MERCADOS ALTERNATIVOS EN LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

La agricultura es una actividad primaria de cualquier economía al permitir la existencia y la continuidad de la vida humana (López y Sorondo, 2020). La versatilidad de las técnicas dentro de la agricultura es tal que puede ser implementada en distintos ambientes y contextos prescindiendo del uso de semillas transgénicas, combustibles fósiles e insumos venenosos que atentan contra el planeta y su diversidad de especies (Shiva, 2021). En este sentido, es fundamental la consideración del cuidado ético, siendo la agroecología una alternativa que contribuye a la protección de la biodiversidad. McMichael (2021) propone:

[...] cualquier solución futura depende de los principios del sistema agrícola orientado a restaurar la salud del ecosistema con policultivos, fertilizantes orgánicos y manejo de plagas para reemplazar agroquímicos, uso eficiente del

2 Entendiéndola como un movimiento social de alcance global que aboga por una adecuada, libre, ética y nutritiva alimentación para todas las personas que la requieran, procurando que las implicaciones socioambientales de las cadenas agroalimentarias sean armoniosas con la vida. Se fundamenta en seis pilares: “[1] priorizar los alimentos para los pueblos, [... 2] valorar a quienes proveen los alimentos, [... 3] localizar los sistemas de alimentación, [... 4] promueve el control local, [... 5] desarrolla conocimiento y habilidades, y [...6] trabaja con la naturaleza [...]” (Anderson, 2018, pp. 15-16).

agua, intercambio de semillas, y conversión de energía en lugar de consumo de energía³ (p. 67).

El cuidado de las tierras es una condición básica para garantizar la vida (Llanque et al., 2018). La implementación de prácticas que las abonan es indispensable para la mantención de suelos nutridos y sanos que alimenten y permitan que la biodiversidad que depende de ella pueda continuar su vida. Shiva (2021) menciona:

El suelo vivo es una red alimentaria compleja, repleta de lombrices, bacterias y hongos. [La sostenibilidad en] la agricultura [implica ...] cuidar la tierra, cuidar el suelo, devolver y reciclar parte de la materia orgánica que producen las plantas y los animales para regenerar la fertilidad del suelo⁴ (p. 414).

La conciencia de cuidado ambiental integra lo individual, siendo el entorno próximo y su interacción con él, un elemento importante que la moldea y determina (Mardones, 2022; Vargas, 2018). Los agroecosistemas además de ser espacios proveedores de alimentos y más cuestiones tangibles, también dotan de aspectos intangibles al nutrir el ser interior de las personas (Garduño et al., 2021). La conexión de las personas con los ambientes provistos de naturaleza propicia la generación y acentuación de sentires como la empatía, el respeto, la valoración, o el amor, por mencionar algunos (Mendoza, 2020; Londoño et al., 2022).

3 Traducción personal, la cita original es “[...] any future solutions depend on farming system principles geared to restoring ecosystem health with polycultures, organic fertilizer, and integrated pest management to replace agrochemicals, efficient water use, seed sharing, and energy conversion rather than energy consumption”.

4 Traducción personal, la cita original es “Living soil is a complex food web, teeming with earthworms, bacteria, fungi. Agriculture is care for the land, care for the soil, returning and recycling part of the organic matter that plants and animals produce to regenerate soil fertility.”

La agroecología contribuye a la soberanía alimentaria al permitir el cultivo de alimentos saludables desde el cuidado de las especies y del planeta (Verzeñassi et al., 2022). El cuidado socioambiental conlleva a tener presente la finitud de los bienes naturales, promoviendo que su gestión sea adecuada (Vargas, 2018). Esto desde la agroecología, además de contribuir al abastecimiento de alimentos de quién produce, también abre la posibilidad para la generación de excedentes que pueden ser comercializados como una forma complementaria del sustento. Para que esto último suceda, es necesario un canal de venta que permita intercambiar alimentos por dinero desde una perspectiva basada en el comercio justo⁵. En este proceso los mercados alternativos juegan un papel crucial (Garduño et al., 2022; Garduño et al., 2023).

Los mercados alternativos funcionan como espacios focalizados de interacción social y oportunamente pueden hacer contraparte a la globalización al permitir que las producciones de pequeña escala puedan ser comercializadas directamente, prescindiendo del acaparamiento y, en su lugar, favoreciendo intercambios entre personas productoras y consumidoras a partir de un sentido de justicia para ambas partes y con el entorno natural (Norberg, 2021).

5 Para efectos del presente artículo se retoma la perspectiva de Vargas (2018) quien expone que el comercio justo implica el conocimiento y la valoración del trabajo que se encuentra detrás de los bienes ofertados y adquiridos; donde, específicamente en el caso de los alimentos, el comercio justo integra aspectos productivos, de transformación, de embalaje y de venta, promoviendo intercambios de bienes que favorezcan a las partes involucradas; las personas consumidoras pueden adquirir alimentos nutritivos y de calidad, mientras que las personas productoras obtienen un ingreso económico que les permite satisfacer otro tipo de necesidades, lo cual, en conjunto con el cuidado del ambiente natural, contribuye a la sostenibilidad de este tipo de actividades. En este sentido, la autora propone una serie de Lineamientos de Comercio Justo (Vargas, 2018), los cuales de manera puntual integran la perspectiva mencionada.

Los mercados alternativos al igual que la agricultura, tienen diversos matices en sus formas de implementación, algunos de ellos surgen desde la sociedad civil y priorizan la oferta de alimentos agroecológicos u orgánicos⁶ de origen local (Salgado y Castro, 2016); pueden carecer de un enfoque biocentrista al ofrecer productos cárnicos de origen animal (Lara et al., 2019); o también pueden ser promovidos desde la universidad para buscar contribuir a la soberanía alimentaria desde el fomento del comercio justo, el consumo ético, la No-violencia, la agroecología y la gastronomía sostenible, siendo el caso específico del Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa*⁷ (Vargas, 2022).

La agroecología promovida desde los mercados alternativos representa una estrategia que favorece la difusión y la promoción de espacios que contribuyen a que los alimentos naturales sean más asequibles, abonando al incremento de la masa crítica de personas productoras y consumidoras informadas y proactivas en la exigencia de alimentos saludables y socio ambientalmente justos (Organización Panamericana de la Salud, 2015). La agroecología y los mercados alternativos coadyuvan a la disrupción de los planteamientos de la agroindustria, por ello, su consideración es fundamental en la construcción colectiva de la soberanía alimentaria (Garduño et al., 2023).

Con base en lo expuesto, el objetivo general de este artículo consiste en identificar las contribuciones de oferentes del Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa* para la escalabilidad de la soberanía alimentaria con relación a cuestiones intangibles y prácticas agroecológicas y de comercio justo. Para ello,

se retoma la visión de personas oferentes del Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa* quienes en su cotidianidad se dedican a la producción y la comercialización de alimentos agroecológicos.

METODOLOGÍA

Se realizó una metodología con enfoque cualitativo. La población participante estuvo compuesta por ocho personas productoras oferentes⁸ de alimentos agroecológicos e integrantes del Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa*. Las personas pertenecían a los siguientes 7 proyectos: Grupo Zarframex, Casa Espora, Lulú Cocinera Tradicional, Huerto Pachamama, Rancho el Ocotál, Sabe Tierra Huerto, Tierra Otomí (Hermanas Damián).

Para la recolección de información se diseñó una entrevista integrando cuatro categorías de análisis: cuestiones intangibles (motivaciones, sentimientos, gustos y perspectivas), prácticas agroecológicas (origen de sus conocimientos y saberes; prácticas implementadas), comercio justo (venta e intercambio de excedentes después de satisfacer las propias necesidades; impactos socioambientales generados con la producción e intercambio de sus bienes) y soberanía alimentaria (autosuficiencia a partir de la cobertura de las propias necesidades de alimentación a través de la siembra y comercialización de sus excedentes). Se validó el instrumento por un equipo multidisciplinario de 4 personas. Se piloteó la entrevista con dos oferentes de la población total y se realizaron los ajustes pertinentes basados en la retroalimentación recibida y posteriormente con el equipo multidisciplinario se revisó el instrumento.

Se les entregó a las personas participantes un consentimiento informado, el cual fue firmado por la totalidad, donde aceptaban la divulgación de sus nombres de pila y de sus expresiones. Las entrevistas

6 Las producciones orgánicas refieren al uso de insumos orgánicos, pero no necesariamente toman en cuenta impactos socioambientales relacionados con su producción, embalaje, distribución o comercialización; mientras que las producciones agroecológicas sí lo hacen (Bruetman, 12 de agosto de 2020).

7 Se trata de una iniciativa de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), por medio del Instituto de Estudios sobre la Universidad (IESU).

8 En las líneas subsecuentes se utilizan indiscriminadamente los términos de productores u oferentes considerando que las ocho personas llevan a cabo ambas labores.

semiestructuradas⁹ se llevaron a cabo en una agenda establecida en los días que el Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa* tuvo lugar, desde noviembre de 2021 a marzo de 2022, grabando en formato de audio cada una de ellas y transcribiéndolas posteriormente en la computadora.

RESULTADOS

El rango de edad de las personas entrevistadas es de 24 a 66 años. La cantidad y el género de las personas oferentes es: femenino (6) y masculino (2). Todos los proyectos se encuentran en municipios pertenecientes al Estado de México. A continuación, se presentan los resultados correspondientes a cada categoría de análisis.

1. CUESTIONES INTANGIBLES

En los 7 proyectos estuvo presente el trabajo de base familiar; dedicando en promedio 5.5 horas al día. Asimismo, la totalidad de oferentes manifestó que sus labores en sus respectivos espacios de producción agroecológica les generan sentimientos agradables, siendo esto una parte importante de la motivación que las personas oferentes tienen para, desde la parte racional, continuar con este tipo de actividades. Al respecto Javier Huerta¹⁰, quien con su familia conforma el proyecto Rancho el Ocotál, expresó:

La fábrica está en la casa y como nos vemos todos [los de la familia] todo el tiempo, yo siento que es un buen trabajo y es agradable porque veo a mi familia, trabajamos todos juntos por un bien común, que es estar bien [...] como familia, podemos tener para lo básico, o por ejemplo para mis hermanos que ahorita puedan terminar sus estudios (J. Huerta, comunicación personal, noviembre de 2021).

⁹ Anexo 1.

¹⁰ Javier Huerta radica en el municipio de Ocoyoacac en el Estado de México, en su proyecto producen y comercializan quesos elaborados a base de leche de vacas de libre pastoreo.

Por su parte, Lourdes Faustino¹¹, líder del proyecto Lulú Cocinera Tradicional, comentó:

Me dan ganas de trabajar y de preparar porque sé que me voy a venir a vender y me voy a ganar unas moneditas y eso me hace feliz. Cuando estoy en el campo ahí me olvido de todo el quehacer [en el hogar], me relajo, me enfoco en lo que estoy haciendo, sí vamos a cosechar pues solo es cosechar, cuando estamos deshierbando pues solo es eso, [...] me gusta mucho porque como no hay tantas casas, respiras aire fresco y hay más naturaleza [...] me gusta disfrutar ese día y estar ahí, es bonito (L. Faustino, comunicación personal, enero de 2022).

Coincidiendo con esta generación de sentires que el trabajo con la naturaleza brinda, Miguel Rodríguez¹², participe de la iniciativa Grupo Zarframex, expresó sobre sus momentos en su espacio de cultivo:

[Pienso ...] en las responsabilidades que tenemos con esto [con el desarrollo de su proyecto] y que es lo que se le quiere dejar primeramente a los hijos y en consecuencia a las nuevas generaciones, normalmente siempre pienso en eso porque allá [en su espacio agroecológico] hay mucha tranquilidad y me da tiempo para meditar (M. Rodríguez, comunicación personal, diciembre de 2021).

2. PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS

Las 8 personas oferentes han tenido acercamientos directos con saberes tradicionales

¹¹ Lourdes Faustino radica en el municipio de Temoaya en el Estado de México, elabora alimentos tradicionales con el uso de ingredientes agroecológicos y de temporada.

¹² Miguel Rodríguez radica en el municipio de Zinacantepec en el Estado de México, se dedica con su familia a la producción, transformación y comercialización de alimentos agroecológicos.

y con conocimientos científicos, ambos interiorizados y adecuados a sus respectivos agroecosistemas. Las prácticas implementadas por las personas oferentes son diversas, en algunos casos es mediante la siembra en suelo directo, en macetas, en mesas de cultivo o reutilizando recipientes plásticos; una constante es que en todos los casos se lleva a cabo más de una de estas prácticas. En cuanto a los espacios productivos, las dimensiones que cada oferente posee son distintas y van desde 58 m² hasta poco más de 2 ha; algunas áreas se encuentran en espacios rurales y otras en urbanos, con producciones a cielo abierto o en invernadero. En todos los casos se hace uso de abonos orgánicos y se llevan a cabo rotaciones de cultivos. Por ejemplo, Ileri Origel¹³ de Sabe Tierra Huerto, comentó:

Nosotros nutrimos con composta y lombricomposta, también con ayuda de plantas que son abonos verdes vivos como frijol [*Phaseolus vulgaris*], haba [*Vicia faba*] y otras leguminosas que aportan nutrientes, también realizamos rotaciones y a veces elaboramos microorganismos de montaña, bocashi, harinas de roca o caldos minerales, constantemente elaboro purines o fermentos a base de hierbas y plantas (I. Origel, comunicación personal, febrero de 2022).

Un testimonio más del manejo agroecológico implementado es el de Leticia Palma¹⁴ de Huerto Pachamama quien señaló:

[... utilizamos] nejal¹⁵, el estiércol de las borregas [*Ovis aries*] y las vacas [*Bos*

Taurus] para nutrir la tierra, el uso de agua limpia y de las plantas que crecen en el entorno, por ejemplo, la ortiga [*Urtica*] es muy buena para combatir los insectos, se corta y se deja macerar en agua como unos 15 o 30 días dependiendo de la cantidad y ya después se aplica esa agua, también tenemos cerca un árbol llorón [*Salix babylonica*] que sirve como un enraizador natural, se le pide permiso al árbol y se arrancan unas ramas para dejarlas durante un tiempo en reposo, y suelta como una nata y eso se lo aplicamos a la tierra antes de sembrar, por eso cuando sembramos, la planta ya tiene nutrientes y lo necesario para desarrollarse (L. Palma, comunicación personal, febrero de 2022).

En la totalidad de los casos, las personas oferentes expresan su intención de continuar a futuro con sus actividades de producción y comercialización de alimentos agroecológicos; un motivante para continuar implementando este tipo de prácticas es el cuidado individual, hacia más personas y hacia el ambiente natural. En este sentido, Amada¹⁶ y Angelina¹⁷ de la agrupación Tierra Otomí (Hermanas Damián), quienes siembran a cielo abierto y en invernadero, expresaron:

Nosotras lo hacemos [agroecológico] porque la verdura es natural y no lleva químicos [...] que hacen daño, me gusta que sea lo más natural que se pueda, es más tardado, pero es más rico. Nos motiva que el alimento es sano y nutritivo y no nos enfermamos, de ahí vendemos y comemos (A. Damián y A. Damián, comunicación personal, marzo de 2022).

13 Ileri Origel radica en el municipio de Toluca en el Estado de México, lidera el colectivo Sabe Tierra Huerto que se ocupa de producir y educar principalmente en torno a la agroecología.

14 Leticia Palma radica en el municipio de Zinacantepec en el Estado de México, en su proyecto principalmente producen y comercializan alimentos a base de jitomate cherry (*Solanum lycopersicum* var. *Cerasiforme*).

15 Residuo líquido producto del proceso de cocción de maíz (*Zea mays*) en agua con cal (óxido de calcio).

16 Amada Damián radica en el municipio de Temoaya en el Estado de México, se dedica a la producción y comercialización de hortalizas agroecológicas.

17 Angelina Damián es hermana de Amada, y también realiza actividades de producción y comercialización.

En relación con el cuidado de los bienes naturales, las 8 personas productoras refieren hacer un uso consciente del agua mediante el aprovechamiento de la precipitación pluvial o dosificando el vital líquido por medio de recipientes que así lo permitan.

3. SOBERANÍA ALIMENTARIA

El 100% de las personas oferentes conciben sus actividades productivas y de comercialización como una forma digna de obtener el sustento debido al consumo diario de parte de los alimentos producidos en conjunto con la obtención de ingresos económicos que la transformación y venta de sus excedentes les genera, lo cual, dependiendo de cada proyecto en particular, representa un medio que en mayor o menor medida les permite continuar con este tipo de labores. La producción de alimentos destinada para el autoconsumo es un aspecto variable dependiendo de cada proyecto en específico. Bajo esta línea Lilia Rodríguez¹⁸ de Casa Espora y Leticia Palma de Huerto Pachamama, respectivamente expresaron:

Hay cosas que consumo [...] de forma cotidiana, por ejemplo, el epazote [*Dysphania ambrosioides* ...] dos veces a la semana, también el cilantro [*Coriandrum sativum*], la acelga [*Beta vulgaris* var. *Cicla*] como cada quince días algún guisadito de acelga, de frijol [*Phaseolus vulgaris*] sale muy poquito, cuando hay rábano [*Raphanus sativus*] pues también cortamos unos para una ensalada con cilantro, a veces sembramos algunas lechugas [*Lactuca sativa* var. *Capitata*] y las consumimos nosotros, como se va dando, a veces le arrancamos las hojitas, no esperamos que se dé la bolita de la lechuga para poderla consumir, los higos [*Ficus carica* L.] pues cuando ya hay maduros cortamos

algunos para consumirlos, tenemos una pera [*Pyrus communis*] que no está dando, también tenemos chile manzano [*Capsicum pubescens*] que no somos de comer mucho, pero lo proceso y hago conservas con él (L. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2021).

Dicen que es mucho trabajo y sí, pero a la larga uno sabe que está consumiendo productos sanos, nosotros podemos ir al invernadero y cortar el jitomate cherry [*Solanum lycopersicum* var. *cerasiforme*] que queramos y consumirlo con toda confianza. Ahora después de algunos años ya le sabemos bien al cherry y tenemos exceso de producción. Con la pandemia como todo se vino abajo hubo que buscar que hacer con todo el jitomate y fue cuando empezamos a innovar con la transformación en las salsas como cátsup, para pastas y otras más. El jitomate deshidratado lo conservamos así porque vimos que si se deja en la planta por sí mismo se va deshidratando y de ahí tuvimos la idea de comprar un deshidratador. Podemos decir que a nosotros la pandemia nos trajo beneficios porque tuvimos que ponernos a pensar pues no íbamos a tirar el jitomate, antes se los dábamos a los borregos y ellos nos regresaban el abono, pero ahora, ya mejor lo transformamos (L. Palma, comunicación personal, febrero de 2022).

Por otro lado, en relación con el papel de la universidad en la gestión colectiva de la soberanía alimentaria, las 8 personas oferentes expresaron valorar las actividades como cursos y capacitaciones que la Universidad Autónoma del Estado de México propicia y de las cuales han sido partícipes. La totalidad de las productoras y los productores coincide en que esto les permite complementar sus conocimientos y en su caso, transmitirlos a más personas. Asimismo, externaron que les gustaría que la universidad continúe con estas acciones para seguir aprendiendo.

¹⁸ Lilia Rodríguez radica en el municipio de Metepec en el Estado de México, se dedica principalmente a la transformación de alimentos agroecológicos, así como a la comercialización de más productos transformados por otras personas.

4. COMERCIO JUSTO

Las 8 personas oferentes refieren que cuando alguien colabora en sus respectivos proyectos, les brindan alimentos que producen o comercializan. Por otra parte, 2 oferentes no venden sus alimentos en su localidad y 6 sí lo hacen. De estos, 7 oferentes consideran que el pago económico por sus alimentos es justo; 1 oferente lo considera por debajo de lo que debería ser en relación a la calidad de sus alimentos. Los 8 oferentes están de acuerdo con el intercambio y en diversos momentos lo han llevado a cabo, sobre este último aspecto, Lourdes Faustino del proyecto Lulú Cocinera Tradicional expresó:

A veces aquí [en el Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa*] hacemos trueque y lo damos de corazón, yo comparto y también a veces me dan como regalo, yo como otros productos y también más compañeras comen de los míos (L. Faustino, comunicación personal, enero de 2022).

En su totalidad, las personas oferentes comentaron que adquieren y hacen uso de algunos ingredientes de otras y otros productores de los cuales tienen la certeza que llevan a cabo procesos agroecológicos. Ireri Origel de Sabe Tierra Huerto expresó:

[...] la mayoría de nuestros productos los elaboramos con las hierbas que vamos teniendo o también con los productos de otros colaboradores que sabemos realmente cómo producen y que hemos ido a sus espacios. Algunos ejemplos son los sazónadores que elaboramos con sal de mar de la comunidad de El Salitre en Atoyac, [en el estado de] Guerrero; la miel infundada es agroecológica y proviene de Amanalco, Estado de México y; el piloncillo agroecológico que es elaborado con caña [*Saccharum officinarum*] agroecológica por el proyecto Pakaymay, dirigido por jóvenes indígenas teenek de Tanlajás, [en el estado de] San Luis Potosí, a quienes conocimos por medio de un [colega] que es agroecólogo

(I. Origel, comunicación personal, febrero de 2022).

DISCUSIÓN

La soberanía alimentaria (Anderson, 2018) representa un movimiento contrario a la lógica del modelo productivista y mercantilista de la agroindustria, a partir de un posicionamiento discordante de las prácticas agrícolas injustas que degradan al planeta y su biodiversidad (Ceballos y Castillo, 2019; Díaz, 2014). Por ello, en un primer momento se visibiliza la necesidad de cambios en la forma en la que se producen los alimentos, donde la agroecología representa una vía que rechaza las prácticas que la agroindustria apoya (Shiva, 2021). Un elemento fundamental de la soberanía alimentaria es la promoción de un proceso transitorio hacia formas de producción sostenibles, a partir de la integración de experiencias específicas, donde las personas productoras de alimentos agroecológicos tienen el potencial para contribuir con sus prácticas, conocimientos y sentires en la gestión colaborativa de este movimiento social.

El testimonio de las personas oferentes entrevistadas coincide con otros estudios como los de Mardones (2022), Mendoza (2020) y Londoño et al. (2022) donde la producción de alimentos bajo un enfoque agroecológico, no se limita a la obtención de beneficios económicos, y en su lugar, favorece el surgimiento y mantención de aspectos intangibles que el trabajo con la naturaleza provee. Las actividades que las personas oferentes realizan en sus espacios de cultivo les permiten ligar aspectos intangibles que vinculan su pasado con el momento actual, remontándoles a recuerdos de su infancia al mismo tiempo que, en el presente, lo enlazan con aspectos culturales locales y de la cocina familiar, lo cual es un motivante significativo que coadyuva en la convicción del sostenimiento de sus quehaceres.

La agroecología inherentemente promueve el cuidado que trasciende lo individual para expandirse a más especies y al planeta, situación que no únicamente compete a las personas productoras de alimentos, sino que

alza el llamado a toda la humanidad desde un sentido de corresponsabilidad. En este sentido, las personas oferentes participes del Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa* a través de las actividades de producción agroecológica y de comercio justo implementadas, generan impactos que fomentan el cuidado propio y socioambiental, siendo coherentes con la soberanía alimentaria (Anderson, 2018).

La toma de conciencia en cuanto a las implicaciones que las acciones tienen para las y los demás, incluidos todos los elementos e integrantes de los ecosistemas, resulta fundamental en la percepción y el desenvolvimiento ético en el mundo, característica necesaria para el sostenimiento de la vida en el planeta (Shiva, 2021). El fomento de mercados alternativos que promuevan la producción y consumo ético debería ser una prioridad, al tener cualidades que complementan los esfuerzos de la soberanía alimentaria (Garduño et al., 2023; Vargas, 2022). Lo anterior, es corroborado desde la perspectiva de las personas oferentes del Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa*, al considerar a esta iniciativa de la universidad como un espacio que, desde el vínculo directo con sus consumidores, fomenta la valoración de su trabajo, brindándoles una fuente de sustento que les permite continuar con sus labores y con ello, seguir impactando positivamente en el ámbito socioambiental con el cual interactúan.

La suma de esfuerzos de los diferentes actores como la universidad, la sociedad civil y las personas productoras y oferentes del Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa*, abona desde acciones locales y específicas al escalamiento global de la soberanía alimentaria al contribuir en la disponibilidad de alimentos sanos y nutritivos que han sido producidos mediante la protección de los ecosistemas, al generar cambios de conciencia en cuanto a la valorización de los alimentos agroecológicos y promoviendo intercambios de bienes desde una perspectiva ética que abogue por el bienestar recíproco de las partes involucradas; aportes que, desde el enfoque de Londoño (2022), Mardones (2022), Norberg (2021), Shiva (2021) y Llanque et al. (2018) resultan

fundamentales para una necesaria construcción colectiva de sistemas alimentarios éticos y sostenibles.

CONCLUSIONES

La soberanía alimentaria como movimiento social representa una vía de concienciación y trabajo en torno a las cadenas agroalimentarias nutritivas, ecológicas y sostenibles que, además de procurar el cuidado de las personas, reconocen, valoran y conservan a toda la comunidad de vida. En el aspecto productivo, la soberanía alimentaria no puede ser concebida sin prácticas que necesariamente procuren el cuidado y bienestar del medio natural que posibilita la obtención de alimentos, de ahí la pertinencia de la agroecología y la necesidad de acrecentar su implementación.

Las personas como seres capaces de experimentar diversas vivencias pueden compartir y transmitir el conocimiento surgido de las mismas. En el caso de la cuestión alimentaria, las personas productoras de alimentos agroecológicos deben ser revaloradas desde el reconocimiento de su capacidad para procurar la salud socioambiental, y también por sus contribuciones al descubrimiento, adecuación y transmisión de los saberes necesarios para llevar a cabo los procesos que implica la agroecología. La exposición y valoración de los sentires y pensamientos de las personas oferentes del Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa*, evidencia la viabilidad del trabajo colaborativo entre distintos actores; condición necesaria para la gestión plural de alternativas productivas y de comercialización que sean sostenibles mediante procesos que procuran a la vida.

La soberanía alimentaria implica la accesibilidad a los alimentos nutritivos, priorizando y fomentando la producción y el consumo local, desde un sentido ético. Bajo esta línea de pensamiento, los mercados alternativos como el Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa*, representan una vía de reflexión y acción con múltiples efectos benéficos, que van desde la generación de sentimientos relacionados al cuidado propio, de los semejantes y del planeta, hasta el

abastecimiento de alimentos a nivel individual, familiar y de más personas, siendo estas dinámicas de interacción, aspectos clave que propician su mantención en el tiempo.

El Mercado Agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa* es un referente que da cuenta de cómo a través de la vinculación de aspectos intangibles con prácticas agroecológicas y de comercio justo, resulta viable el tránsito hacia sistemas productivos alimentarios que prioricen el bienestar común de la vida, contribuyendo así a la gestión colaborativa de la soberanía alimentaria.

REFERENCIAS

- Anderson, F. (2018). *¿Soberanía alimentaria ya!: Una guía por la soberanía alimentaria*. La Vía Campesina: Movimiento Campesino Internacional. <https://via-campesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/Food-Sovereignty-a-guide-ES-version-low-res.pdf>
- Bruetman, P. (12 de agosto de 2020). *¿Orgánico, agroecológico o tradicional?* Fundación Rosa Luxemburgo. <https://rosalux-ba.org/2020/08/12/orgánico-agroecológico-o-tradicional/>
- Ceballos, S. y Castillo, K. (2019). La influencia de la industria alimentaria en la ética del nutriólogo. ¿a quién le conviene qué? *Revista salud Pública y Nutrición*, 18(4), 16-22. <https://respyn.uanl.mx/index.php/respyn/article/view/458/355>
- Cortés, I. (2016). La Crisis Alimentaria Mundial: causas y perspectivas para su entendimiento. *Razón y Palabra*, 20(94), 611-628. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199547464036.pdf>
- Díaz, C. (2014). El enfoque del decrecimiento como estrategia de empoderamiento y transformación social. Estudio de caso de los grupos de consumo agroecológico de Granada (España). *Revista de investigaciones en intervención social*, 4(6), 49-71. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v4i6.2153>
- Elkisch, M. (2018). Producción agrícola y despojo de la naturaleza en la fase actual de la acumulación capitalista. *Interdisciplina*, 6(14), 177-204. <http://www.scielo.org.mx/pdf/interdi/v6n14/2448-5705-interdi-6-14-177.pdf>
- Freire, C., Meneses, K. y Cuesta, G. (2021). América Latina: ¿Un paraíso de la contaminación ambiental? *Revista de Ciencias Ambientales*, 55(2), 1-18. <https://dx.doi.org/10.15359/rca.55-2.1>
- Fundación Heinrich Böll y Fundación Rosa de Luxemburgo (2019). *Atlas de la agroindustria. Datos y hechos sobre la industria agrícola de alimentos 2019*. Fundación Heinrich Böll y Fundación Rosa de Luxemburgo. https://mx.boell.org/sites/default/files/atlas_agroindustria_final_web.pdf
- Garduño, E., Moctezuma, S., Espinoza, A. y Juan, J. (2021). Comercialización de cultivos y productos agroecológicos como aporte al sostenimiento de las unidades domésticas. El caso del grupo ‘Mujeres Cosechando’, México. *Sociedad y Ambiente*, 24, 1-23. <https://doi.org/10.31840/sya.vi24.2237>
- Garduño, E., Moctezuma, S., Espinoza, A. y Juan, J. (2022). Trayectoria socioecológica del grupo Mujeres Cosechando de Temoaya, Estado de México. *Región y sociedad*, 34, e1574. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1574>
- Garduño, E., Vargas, H. y Moctezuma, S. (2023). *Soberanía alimentaria. Una reflexión educativa desde la transdisciplinariedad, la agroecología y los mercados alternativos*. Comunicación Científica. <https://doi.org/10.52501/cc.061>
- Giraldo, O. y Rosset, P. (2016). La agroecología en una encrucijada: entre la institucionalidad y los movimientos sociales. *Guaju, Matinhos*, 2(1), 14-37. <https://revistas.ufpr.br/guaju/article/view/48521>
- Hunziker, A. (2015). Beneficios con objetivos. En T. Singer y M. Ricard (Eds.), *Economía solidaria. Conversaciones con el Dalái Lama sobre altruismo, el desarrollo y la compasión* (pp. 179-189). Kairós.
- International Land Coalition Secretariat (2020). *La desigualdad de la tierra en el corazón de las sociedades desiguales*;

- los resultados de la investigación de la iniciativa sobre la desigualdad de la tierra*. Uneven Ground. https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2020-11/uneven-ground-land-inequality-unequal-societies_summary_es.pdf
- Lara, T., Rindermann, R. y Chávez, B. (2019). Situación económica y productiva de pequeños productores de los tianquis orgánicos de Chapingo, Metepec y Xalapa. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 16(3), 293-309. <https://revista-asyd.org/index.php/asyd/article/view/1229>
- Llanque, A., Dorrego, A., Costanzo, G., Elías, B., y Catacora, G. (2018). Mujeres, trabajo de cuidado y agroecología: hacia la sustentabilidad de la vida a partir de experiencias en diferentes eco-regiones de Bolivia. En G. Zuluaga, G. Catacora y E. Siliprandi (Coords.), *Agroecología en femenino. Reflexiones a partir de nuestras experiencias* (pp. 123- 139). SOCLA, CLACSO.
- Londoño, A., Rodríguez, J., Muñoz, J., Guetocüe, E. y Lozano, Y. (2022). Escalando la agroecología entre juventudes rurales: minga de pensamiento. *Cadernos de Agroecología*, 17(3). <https://cadernos.aba-agroecologia.org.br/cadernos/article/view/6867/4976>
- López, C. y Sorondo, L. (2020). Agroecología y soberanía alimentaria: ideas para el debate en camino a la agricultura sostenible. *Revista de Ciencia y Tecnología AGROLLANÍA*, 19, 80-87. <http://revistas.unellez.edu.ve/index.php/agrollania/article/view/1063>
- Mardones, R. (2022). Influencia social minoritaria frente a la crisis socioambiental: Comunidades intencionales ecológicas en espacios rurales. *Psicoperspectivas*, 21(3), 36-48. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242022000300036&script=sci_arttext#f1
- McMichael, P. (2021). Political economy of the global food and agriculture system. En A. Kassam y L. Kassam (Eds.), *Rethinking Food and Agriculture. New Ways Forward* (pp. 53-75). Elsevier. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B9780128164105000189>
- Mendoza, R. (2020). *El huerto pedagógico como estrategia de fortalecimiento del bienestar emocional y del desarrollo del lenguaje en educación inicial* [Tesis de Grado, Universidad Casa Grande]. Repositorio digital Universidad Casa Grande. <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/handle/ucasagrande/2756>
- Moomaw, W., Griffin, T., Kurczak, K. y Lomax, J. (2012). *The Critical Role of Global Food Consumption Patterns in Achieving Sustainable Food Systems and Food for All, A UNEP Discussion Paper*. United Nations Environment Programme, Division of Technology, Industry and Economics. https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/25186/Food_Consumption_Patterns.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Norberg, H. (2021). Alternatives to the global food regime: Steps toward system transformation. En A. Kassam y L. Kassam (Eds.), *Rethinking Food and Agriculture. New Ways Forward* (pp. 399-412). Elsevier. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B9780128164105000189>
- Organización Panamericana de la Salud (2015). *Alimentos y bebidas ultraprocesados en América Latina: tendencias, efecto sobre la obesidad e implicaciones para las políticas públicas*. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/7698/9789275318645_esp.pdf
- Quevedo, T. (2013). *Agroindustria y concentración de la propiedad de la tierra; Elementos para su definición y caracterización en el Ecuador*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/iee/20170627035808/pdf_471.pdf
- Salgado, R. y Castro, A. (2016). Mercado el 100, experiencia de consumo participativo para favorecer la sustentabilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios. *Agricultura*,

- sociedad y desarrollo*, 13(1), 105-129. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722016000100105&lng=es&tlng=es
- Shiva, V. (2021). Cocreating responsible food and agriculture systems. En A. Kassam y L. Kassam (Eds.), *Rethinking Food and Agriculture. New Ways Forward* (pp. 413-418). Elsevier. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B9780128164105000189>
- Vargas, H. (2018). *Consumo ético y socialmente solidario Una propuesta no-violenta desde la mirada de la Ecología Profunda*. Editorial Torres Asociados. <https://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/79876>
- Vargas, H. (2022). Mercados agroecológicos universitarios: formación ética in situ sobre soberanía alimentaria y comercio justo. En H. Vargas y C. Núñez (Coords.), *Universidad y Soberanía alimentaria: Un compromiso ético social* (pp. 53-77). Dykinson. <https://www.dykinson.com/libros/universidad-y-soberania-alimentaria-un-compromiso-etico-social/9788411221290/>
- Verzeñassi, D., Enríquez, L., Vallini, A. y Keppl, G. (2022). Soberanía Alimentaria, una estrategia terapéutica para recuperar la salud ante el avance del extractivismo agroindustrial. *SAÚDE DEBATE*, 46(2), 316-326. <https://www.scielosp.org/pdf/sdeb/2022.v46nspe2/316-326/es>

ANEXO 1. ENTREVISTA PARA PERSONAS PRODUCTORAS/COMERCIALIZADORAS

Objetivo: Identificar las perspectivas y prácticas agroecológicas y de comercio justo de personas productoras/ comercializadoras participantes del Mercado agroecológico de Comercio Justo *Ahimsa*, con la finalidad de fortalecer los elementos que contribuyan a la ampliación de los alcances de la soberanía alimentaria.

Lugar de aplicación:

Fecha aplicación:

Entrevistada (o):

Nombre del colectivo:

Entrevistador (a):

COMPOSICIÓN DE LA UNIDAD PRODUCTIVA	
Responsable/titular:	Número de integrantes: Nombre, edad y escolaridad:
Antigüedad:	Ubicación de la unidad productiva:
Dimensiones de la unidad productiva – espacio de transformación: Tipo de siembra:	Tenencia de la tierra:
CATEGORÍA: CUESTIONES INTANGIBLES	
¿Cuál es la motivación para producir de manera agroecológica y no de manera convencional?	
¿Dónde aprendió a cultivar de manera agroecológica –u orgánica-?	
¿Cuáles considera que son las principales diferencias entre un cultivo agroecológico y uno producido de manera convencional?	
¿Cuánto tiempo le dedica a diariamente a sus labores?	
¿Cuenta con tiempo para su vida personal y familiar –aproximadamente cuánto-?	
¿Qué sentimientos tiene mientras se encuentra en su sistema de cultivo?	
¿Tienen algún producto- cultivo que sea su favorito?	
¿Desde su punto de vista que representa el agua, el sol, la tierra y el aire?	
¿En el futuro le gustaría seguir realizando sus actividades de producción/ comercialización?	
CATEGORÍA: PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS	
¿Cuáles son los productos que ofrece?	
¿De dónde proviene el agua que utiliza para sus cultivos?	
¿Qué tipo de técnica utiliza para regar sus cultivos –insumos-?	
¿De dónde obtiene sus semillas –propio, trueque, compra, otro-?	
¿Cómo nutre sus suelos –compostaje, caldos nutricionales, otros-?	
¿Cuáles son las plagas que se le han presentado y como las ha controlado –tecnologías, plantas repelentes, control manual o biológico, otro-?	
¿Cuáles son los cultivos que maneja?	
¿Implementa alguna asociación de cultivos –cuáles-?	
¿Lleva a cabo algún tipo de rotación de cultivos –cada cuanto-?	
¿De dónde provienen los ingredientes de sus productos?	
¿Cuál es tiempo de vida de sus productos y como los conserva?	

¿Cuál es el que más vende?
CATEGORÍA: SOBERANÍA ALIMENTARIA
¿Cada cuánto consume los alimentos que producen –cuáles y cantidades-?
¿Cuáles son los principales alimentos que utiliza en su vida cotidiana y que tiene que comprar?
¿El ingreso obtenido por la comercialización de sus productos le permite cubrir sus necesidades?
¿A futuro considera importante la inversión de ingresos –puede hacerlo-?
¿Ha compartido sus conocimientos sobre la forma de cultivar o cocinar algunos alimentos –o si le gustaría hacerlo-?
¿Considera que la universidad puede apoyar a productores/comercializadores y consumidores de productos agroecológicos?
¿Han recibido algún tipo de capacitación por parte de la universidad?
¿Le gustaría obtener algún otro tipo de cursos?
¿Qué opina de que la universidad facilite espacios para que pueda ofrecer sus productos y saberes?
CATEGORÍA: COMERCIO JUSTO
¿Les brinda algún bien producido?
¿En qué mercados alternativos participa –como llegó a ellos-?
¿Vende sus productos en su localidad?
¿En los mercados y en su localidad cobra el mismo precio por sus productos?
¿Considera que el precio es justo?
¿Qué opina del intercambio de productos –lo lleva a cabo-?
¿Cómo considera su relación con sus clientes –le gustaría mejorar algo-?

Muchas gracias por su valiosa colaboración

